

Texto / Ricardo Angoso

# NAGORNO KARABAJ EL CÁUCASO DE NUEVO EN GUERRA

# A

rmenia y Azerbaiyán se enfrascan en una nueva guerra por Nagorno Karabaj. Defendido por los armenios, disputado por Azerbaiyán y olvidado por el resto del mundo, este pequeño pedazo de tierra en el sur del Cáucaso se debate entre la guerra y la paz desde hace más de veinticinco años.

Esta pequeña república, de apenas algo más de 4.000 kilómetros cuadrados, fue integrada en contra de cualquier racionalidad étnica y política a la entonces república soviética de Azerbaiyán en el año 1923. Entonces era un pequeña entidad política poblada mayoritariamente por los armenios, pero, tras pasar a manos azeríes, poco a poco, a través de una paulatina limpieza étnica, se fue alterando su censo para que la identidad armenia quedara diluida en una suerte de realidad multiétnica. Los azeríes se multiplicaron por cuatro desde 1923 hasta 1988, mientras que la población armenia se mantuvo. Hoy viven 150.000 armenios en este territorio que está unido, a través de un corredor estrecho, con la República de Armenia, mientras que la mayor parte de los azeríes se refugiaron en Azerbaiyán tras las sucesivas guerras.

Coincidiendo con la "perestroika" impulsada por Mijail Gorbachov, a partir de 1988 comenzaron las tensiones entre azeríes y armenios. Azerbaiyán siempre ambicionó anexionarse este territorio e impulsó una política, a veces violenta, de repoblar con azeríes esa zona que considera como suya y hacerles la vida imposible a

los armenios. Fruto de estas tensiones, y ya en un momento de clara descomposición del poder soviético, en 1991 se declaró la independencia de este territorio por parte de las autoridades locales y comenzó una guerra abierta entre Azerbaiyán y los armenios de Nagorno y Karabaj -Artsaj para los armenios, nombre que se refiere a la décima provincia de la Armenia histórica-.

El conflicto se extendió entre 1991 y 1994, en que se adoptó un endeble alto el fuego, y estuvo caracterizado por varias matanzas y expulsiones masivas de armenios por parte de Azerbaiyán, especialmente en las ciudades de Bakú y Sumgait, y una clara superioridad de las fuerzas armenias sobre el terreno que consiguieron derrotar claramente a los azeríes, consiguiendo, de facto, la independencia de la República de Nagorno y Karabaj y la ocupación de un corredor de unos 7.000 kilómetros cuadrados que comunica a este territorio con Armenia.

En la guerra, murieron más de 3.000 personas, miles de armenios y algunos azeríes fueron desplazados y las consecuencias económicas fueron desastrosas para la región. El gobierno de Azerbaiyán, de corte dictatorial y condenado por varias instituciones internacionales, violó deliberadamente los derechos humanos durante la guerra y cometió numerosas atrocidades reportadas y documentadas. Desde entonces, reina la calma chicha en esta zona del mundo y los enfrentamientos, sobre todo atizados por Azerbaiyán, han estado al orden del día. Baku



**LA REPÚBLICA DE NAGORNO Y KARABAJ ES UN "ESTADO" NO RECONOCIDO INTERNACIONALMENTE CON SU BANDERA, SUS SÍMBOLOS PATRIOS Y SUS AUTORIDADES ELEGIDAS DEMOCRÁTICAMENTE. LA UNIÓN EUROPEA (UE) NUNCA HA RECONOCIDO A ESTE TERRITORIO Y SIGUE MANTENIENDO MUCHA CAUTELA, QUIZÁ PARA NO IRRITAR A ANKARA Y ENFRIAR LAS RELACIONES CON TURQUÍA AUN MÁS**

necesita recuperar ese territorio por razones geoestratégicas y también para recuperar el prestigio perdido en la escena internacional.

Situación actual de esta pequeña república

En la actualidad, pese a las tentativas por llegar a un acuerdo definitivo, las espadas siguen en alto y durante los últimos veinticinco años pasados hubo muchos incidentes armados en la frontera entre este territorio y Azerbaiyán, cuya principal responsabilidad cayó en manos de las autoridades de Bakú, que todo hay que decirlo consiguieron arrebatar a los armenios algunos kilómetros de este estratégico territorio. El asunto radica es que Azerbaiyán considera vital recuperar este enclave, aunque el costo sea otra guerra con Armenia que seguramente no le saldrá gratis. El país se conecta con un

enclave en sus manos, Nakhchivan, situado entre Nagorno y Karabaj e Irán, y con el cual solo puede tener conexión terrestre a través de la "república" arrebatada.

Una de las tentativas de resolver este embrollo ha sido el conocido como Grupo Minsk de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), copresidido por Rusia, Francia y Estados Unidos y al

que también pertenecen, junto con Armenia y Azerbaiyán, Bielorrusia, Alemania, Italia, Suecia, Finlandia y Turquía. Fundado en 1992, cuando se atisbaban los primeros enfrentamientos entre las partes, ha intentando encontrar una solución pacífica para el conflicto, pero varias negociaciones para lograr un acuerdo de paz permanente han fracasado y la disputa continúa «congelada».

Para las autoridades de Nagorno y Karabaj, cuya capital es Stepanakert, la solución al problema pasa por el reconocimiento internacional de esta entidad -algo que todavía no han conseguido-, mientras que para Azerbaiyán la resolución política al conflicto pasa por la restitución territorial de toda la república en disputa a manos azeríes, algo que ni Armenia ni los armenios van a aceptar nunca. Al día de hoy, como ha ocurrido con los anteriores casos, la República de Nagorno y Karabaj es un "Estado" no reconocido internacionalmente con su bandera, sus símbolos patrios y sus autoridades elegidas democráticamente. La Unión Europea (UE) nunca ha reconocido a este territorio y sigue manteniendo mucha cautela, quizá para no irritar a Ankara y enfriar las relaciones con Turquía aun más.

En los últimos tiempos, ha crecido el temor a que el principal aliado de Armenia en la escena internacional, Rusia, haya cambiado de posición y se muestre más cercano a las posiciones azeríes que armenias para congraciarse con Turquía, principal aliado de Azerbaiyán en la región y enemigo declarado siempre de Armenia. La diplomacia de Ankara sigue negando al día de hoy el genocidio armenio -unos dos millones de asesinados entre 1915 y 1921 a manos turcas-, mantiene cerradas sus fronteras con Armenia, apoya descaradamente a Azerbaiyán en su guerra contra Armenia y considera a Nagorno y Karabaj una suerte de "Estado pirata".

Hoy, cuando las armas vuelven a resonar en el Cáucaso y la sangre de ambas partes se ha derramado, las alianzas vuelven a tomar su importancia, tanto porque Turquía, cada con más fuerza en la región y muy alejada de Occidente, sigue apostando fuerte a la carta azerí, mientras que Rusia mantiene intacto su apoyo a Armenia con respecto a sus demandas con respecto al Nagorno Karabaj y será un factor determinante en el conflicto. Turquía, al parecer, según asegura Armenia, ha enviado helicópteros T129 y aviones F-16 junto con algunos voluntarios para luchar mano a mano junto a los azeríes. Atentos, tensión en alza en el Cáucaso. ☘